

Relato de una experiencia

Tramas y trazos de otras formas de ser, estar y aprender en el Nivel Inicial

Laura Rodríguez Bordoy | Maestra.

«Así como las instituciones fabrican a sus actores, también pueden por sí mismas (con su cuerpo) contribuir a la construcción de nuevas políticas en las que reconocerse y reencontrarse.»

Beltrán Llavador (2000:82)

El presente artículo pretende compartir los reiterados esfuerzos realizados por el personal docente, para generar otras formas de ser y de estar en el Jardín de Infantes.

Algunas de ellas las hemos llevado adelante con muchas satisfacciones y en forma sistemática; otras, quizás con más dificultades pero con las mismas ganas de incursionar en nuevas prácticas, que nos permitan generar nuevos espacios para enseñar y aprender. Una búsqueda que tiene que ver con el encuentro y el trabajo colectivo, junto a una fuerte apuesta a poner en práctica instancias donde circulen los saberes y los vínculos, una búsqueda de un formato propio.

Muchas son las instituciones que han modificado algún aspecto del formato escolar. Según Terigi y Perazza (2006), estas modificaciones refieren al tiempo que se pasa en la institución, a la organización de los grados, al uso de los espacios o a las formas de integración de la comunidad; elementos comunes a todas las instituciones educativas pero que, al organizarse de otro modo, producen nuevas formas de ser y de estar en esa institución.

«...numerosos estudios han mostrado que estos rasgos tienen consecuencias en el modo en que se organiza la vida cotidiana de quienes asisten a la escuela en calidad de alumnos. Más aún, contribuyen fuertemente a determinar el significado de la experiencia...» (Terigi y Perazza, 2006:2)

La experiencia aquí narrada pretende recoger el espíritu que ha signado a la propuesta pedagógica del jardín desde sus inicios, una educación para todos, atendiendo a las necesidades afectivas, intelectuales, vinculares de cada niño o niña, apostando a la singularidad de cada uno, a su derecho a ser reconocido como persona única, especial, diferente. Leer las necesidades de niños y adultos, y atenderlas, se transforma en nuestro principal desafío como educadores.

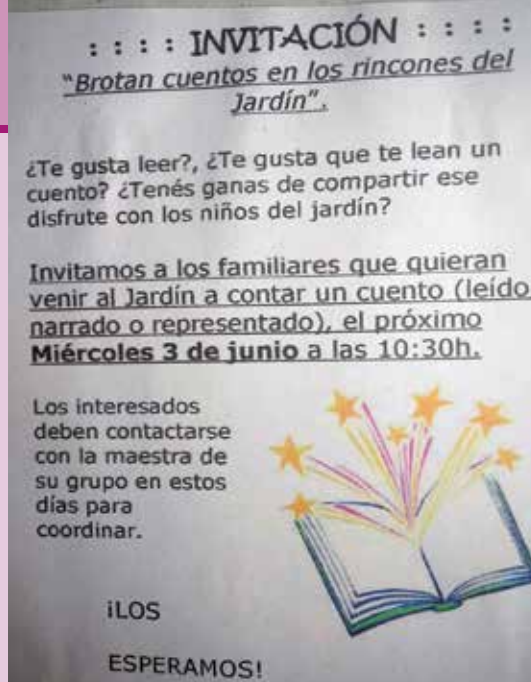
Sobre la base de esa lectura de la realidad y convencidas de que el aprendizaje es una construcción que se potencia a partir de las interacciones con los otros, es que comenzamos a organizar el aula en talleres internivelares. Entendemos que cada taller es una oportunidad especial para promover el desarrollo emocional y cognitivo de nuestros niños y niñas, además de una excelente oportunidad para descentrarse, intercambiar y flexibilizar la práctica.

En la propuesta del grupo “mezcladito” internivelar, apostamos a la potencialidad que ofrece el intercambio con pares asimétricos a la hora de enfrentarse a un mismo objeto de conocimiento.

Si bien esta forma de trabajar la podemos encontrar en distintas propuestas pedagógicas de nivel inicial (por ejemplo, la de Mari Carmen Díez Navarro) también encontramos fundamento en la didáctica multigrado de las escuelas rurales uruguayas.

«En el multigrado, y por extensión en todo grupo, la circulación de los saberes está pautada por las muy diversas formas que tienen los participantes de la situación didáctica de vincularse con el saber que está puesto en juego. Atender esa diversidad desde lo didáctico supone una nueva forma de atención a la diversidad, una manera que exige una diversificación de propuestas de enseñanza en función de las diferentes formas en que los niños pueden acercarse al saber. Es importante tener en cuenta que esas diversas formas suponen, desde el punto de vista didáctico, colocar en el centro de la atención a los saberes, su naturaleza, pertinencia, relacionamiento con otros saberes, de tal modo que se pueda pensar en la generación de propuestas de enseñanza que favorezcan y potencien la relación de cada niño con los saberes a aprender. Esto permite pensar acerca de qué puede tomar cada niño de ese saber, cuál es la puerta de entrada más adecuada para comenzar su apropiación, con relación a lo que ya sabe y a lo que saben los demás.» (Santos, 2007:22-23)

Entendemos que nuestra propuesta de grupos internivelares apuesta a dar lugar a las diferentes formas que tienen los niños de enfrentarse al saber. Es por ello que en cada propuesta abordamos distintos contenidos y disciplinas, y cada niño participa desde su nivel de desarrollo, potenciado por otros que están en otro nivel de desarrollo. Si lo fundamentamos desde las teorías psicológicas del aprendizaje tomamos de los conceptos de Vygotski (1978), el de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) como *«la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver*



independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz».

El trabajo internivelar se lleva a cabo en nuestro jardín desde hace mucho tiempo, teniendo como principales objetivos que sean propuestas vivenciales, lúdico-expresivas, donde reine la alegría y el disfrute. Todas son pensadas, planificadas entre las maestras; cada una, desde sus fortalezas, realiza los aportes y se ubica en el lugar que prefiere y se siente más cómoda, o a veces se desafía y se encarga de algo que no había experimentado antes, y disfruta también de eso nuevo y desafiante. Y si bien muchas han sido las satisfacciones al llevar adelante estas propuestas, también hemos tenido algunas dificultades para sistematizarlas, relacionadas con la organización, con la disponibilidad de las personas, con la asistencia irregular de los niños, que intentaremos comentar durante la ponencia.

Las primeras experiencias internivelares fueron en instancias puntuales de encuentro con las familias, que se han encontrado con esta propuesta desde el primer día de clases. La intención es trabajar con ellas la idea de institución como cuerpo del que, más allá del “grupo que le tocó este año”, todos formamos parte. Esta modalidad la utilizamos en los encuentros donde celebramos alguna cosa, el primer día de clases, el día de las madres, los abuelos, los padres... en fin, en todos aquellos momentos en los cuales el énfasis está en el compartir, en el estar juntos y en disfrutar de ese encuentro. Este formato nos permite, además de fortalecer vínculos, vivenciar la modalidad con la que trabajamos con sus hijos en el entendido de que esta vivencia aporta para que las familias conozcan, comprendan y acompañen mejor la forma de trabajo del jardín.



Otros momentos que intentamos mantener a lo largo de los años son las actividades internivelares relacionadas al Día de los Trabajadores, la Semana del Libro, la semana del niño y de la niña. En estas instancias se preparan los espacios y las actividades lúdico-creativas en las que involucramos distintas disciplinas.

Más allá de estas celebraciones puntuales, que hemos mantenido en estos últimos años, también hemos apostado a generar espacios internivelares semanales, espacios que han tenido altibajos por distintos motivos.

Hay años en que el colectivo docente por diferentes razones no se entiende, y por tanto es difícil llevar adelante estas propuestas. En otras ocasiones, cuando todas estamos de acuerdo y planificamos e iniciamos una propuesta internivelar semanal, observamos que las faltas de algunos niños hacen difícil mantener los grupos internivelares y hay que establecerlos cada semana. El turno de la tarde, en general, se ve con mayores dificultades porque el número de niños es mayor y los talleres quedan muy numerosos.

En el año 2014, el turno de la mañana pudo sistematizar bastante el tema de las actividades internivelares, y se realizó una propuesta en torno a talleres de cocina: había un encuentro nucleador, luego un taller cocinaba, otro trabajaba con la receta y otro hacía una propuesta relacionada con alguna de las expresiones.

Comunicar a las familias lo que estamos haciendo nos parece muy importante, tiene que ver con valorizar la propuesta e integrarlas de alguna manera. Para ello utilizamos distintas modalidades, paneles en la entrada del jardín, publicaciones en el blog y boletines para el cuaderno viajero.


Para ir cerrando...

Lo más importante que queríamos contar aquí es la búsqueda de generar esos nuevos espacios de intercambio, de enseñanza y de aprendizaje.

Estas propuestas han dado lugar a muchas instancias enriquecedoras, tanto para los niños como para los maestros. Nos permiten crecer como colectivo, alejando las “soledades del aula”, dando lugar a compartir nuestras fortalezas y debilidades. A generar nuevas formas de acercarnos a los niños y niñas, a brindarles oportunidades diferentes, a darles un lugar. Facilitan el estar abiertos, atentos a las distintas cosas que pueden suceder y a las distintas formas de enseñar y aprender.

Cuando trabajamos juntos se instala la alegría, el disfrute y las ganas de aprender. Obviamente la tarea no está exenta de dificultades y tensiones.

En estos años, si bien muchas de las docentes del jardín somos efectivas, la vida (embarazos, mudanzas, cambios de turno, etc.) ha llevado a que el equipo docente se modificara o cambiara circunstancialmente. Para las compañeras que llegan, no siempre es fácil adaptarse o integrarse a estas propuestas. A veces, las propuestas internivelares solo se realizaban en un turno, ya que el otro no podía –por distintas razones– ponerlas en práctica.

La búsqueda de estos espacios y de las modificaciones en el formato está presente, y nuestra intención es continuar pensando, ensayando, poniendo en práctica estas ideas que buscan trascender las fronteras de los grupos clase y la soledad de los docentes. 

Bibliografía

- ANEP. CODICEN. CEIP. República Oriental del Uruguay (2010): *Proyecto: Formato Escolar: Identidades y actualizaciones pedagógicas. Sistematización y documentación de experiencias educativas*. En línea: http://www.cep.edu.uy/archivos/tecnica/documentos/Identidades_y_actualizaciones_pedagogicas.pdf
- BELTRÁN LLAVADOR, Francisco (2000): “Las instituciones en el cruce de caminos” (Cap. 6) en G. Frigerio; M. Poggi; M. Gianoni (comps.): *Políticas, instituciones y actores en educación*, pp. 75-84. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.
- SANTOS, Limber (2007): “Didáctica multigrado: La circulación de los saberes en una propuesta diversificada” en *QUEHACER EDUCATIVO*, N° 81 (Febrero), pp. 22-32. Montevideo: FUM-TEP.
- TERIGI, Flavia; PERAZZA, Roxana (2006): “Las tensiones del formato escolar en las nuevas configuraciones de la relación familia/comunidad/escuela: Una experiencia de educación infantil en la Ciudad de Buenos Aires” en *Journal of Education for International Development*, Vol. 2, N° 3. En línea: <http://www.equip123.net/jeid/articles/4/LasTensionesDelFormatoEscolar.pdf>
- VYGOTSKI, Lev S. (1978): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Ed. Crítica.